

gías y postulando un diseño básico de análisis (para las novelas del siglo XIX que sean inequívocamente diacrónicas) que tiende una línea que va: de "1) el momento en que el "recit" corta la "histoire" (en el sentido de Genette); 2) planteamiento o insinuación del conflicto; 3) desarrollo del conflicto; 4) clímax; 5) desenlace." Pero Brushwood da un paso más para sugerir que este esquema puede ser también útil para apreciar en general el significado de la novela decimonónica hispanoamericana. Así el punto 2 podría consistir en el contraste entre el refinamiento europeo y la rudeza americana, etc.

Nuestra apreciación final sin embargo quisiera subrayar particularmente dos valores de la importante obra del Prof. John S. Brushwood: primero, la pertinencia de los análisis practicados en especial los que hemos mencionado; y luego, el beneficio que los críticos interesados en el tema pueden obtener de esta suerte de rigurosa y sistemática muestra de procedimientos investigatorios y de los resultados que es posible obtener del ejercicio de cada uno de ellos.

*Jorge Cornejo Polar.*

Pérus, Françoise: *Historia y crítica literaria (el realismo social y la crisis de la dominación oligárquica)*. La Habana, Edición Casa de las Américas, 1982, 266 pp.

Continuando el trabajo de investigación, iniciado años atrás con su libro *Literatura y Sociedad en América Latina: El Modernismo* (1976), la profesora y ensayista francesa Françoise Pérus, propone en este nuevo ensayo una serie de observaciones respecto a su anterior trabajo, superando "aquella concepción neopositivista de la separación entre ciencia e ideología que, hasta cierto punto, presidía a la elaboración del primero" (p. 18). Aunque este nuevo libro no se propone ser una simple prolongación del anterior, vuelve a cuestiones de ordenamiento teórico y recoge algunas preocupaciones como las relacionadas a los factores de recepción del fenómeno literario y ahonda en ciertos aspectos de la "materialidad de las ideologías" (poniendo énfasis en lo concerniente a la reapropiación y transformación de los elementos de la tradición cultu-

ral). Sin negar sus planteamientos anteriores, estas nuevas formulaciones traducen la preocupación por ajustar sus pensamientos "a los requerimientos de una realidad en devenir".

El presente libro de Pérus (Premio Casa de las Américas, en el género de ensayo en 1981) parte de una experiencia específica, como es la docente, y su objeto principal es volver a ella, como lo señala su autora. El propósito no es elaborar un manual de historiografía literaria, sino forjar una alternativa crítica y práctica de la lectura frente a la fetichización de las obras literarias, que a su vez indica la reproducción de determinados efectos estéticos en el lector, y que constituye el principal obstáculo frente al cual se enfrentan, tanto docentes como alumnos, en la enseñanza de las letras.

A partir de esta preocupación, la recuperación de esta autenticidad, va a plantear dificultades de orden teórico y metodológico. La crítica literaria, que según señala Pérus aún no está en condiciones de ofrecerse como ciencia, confluyen varias disciplinas sin status definido respecto al hecho a estudiar, dificultades a las que se suman las "herencias estéticas" que tienden a colocar el arte y la literatura en un lugar privilegiado. Este hecho plantea una serie de problemas particulares, que se ahondan cuando se mezclan diversos (y complejos) niveles de estructura de la práctica literaria. El trabajo de Pérus se centra en examinar los problemas que plantea la práctica crítica actual y sistematizarlos desde una perspectiva materialista, a partir del hecho que la lectura tanto como la escritura son prácticas reproductoras de sentido. Igualmente, sabe Pérus, que la reflexión teórica no puede desvincularse de la necesidad del análisis concreto y en la última parte del libro plantea un modelo crítico, que tiene antes que nada un valor demostrativo, señalando "la posibilidad de llevar adelante, la des-construcción y transformación del discurso crítico dominante, la caracterización de una corriente literaria dada, y el análisis de un texto de ficción, contradictoriamente adscrito a esta misma corriente" (p. 14).

El mayor aporte de Pérus, quizá, se halle en el análisis de las diversas "ideologías estéticas dominantes", donde la literatura

asume la expresión subjetiva del autor y el lenguaje es “materia, medio y fin” de este quehacer, así también en lo que respecta al funcionamiento, desigualdad y complementaridad de funciones de estas ideologías dominantes. Por esto, afirma Pérus, “el problema del análisis literario no consiste (...) en ordenar las obras en función de su mayor o menor grado de adecuación con las sucesivas “esencias” que va elaborando la crítica idealista seducida por sus propios espejismos, sino en restituir a los hechos literarios reales su historicidad concreta” (p. 69).

Marx señalaba que en una formación social dada, las ideas dominantes son las de la clase dominante, sin embargo estas ideas no suelen reinar sin controversia alguna. Por esto, las relaciones de dominación/dependencia, y por consiguiente su enfrentamiento se dan también en el campo intelectual y ese enfrentamiento no es nunca el mismo. En este estado de desarrollo “la crítica y la historia literaria están muy lejos de representar el lugar de predominio de las ideologías más avanzadas”.

Los problemas respecto a la periodización literaria, los límites estructurales del modelo oligárquico, la crisis de esta dominación así como el ascenso del movimiento popular, hasta llegar a la escritura realista, son los puntos sobre los que incide en esta búsqueda destinada a volver a la historicidad concreta, poniendo énfasis en el estudio del “realismo social latinoamericano” como tránsito de la manifestación oligárquica a la burguesa. “Estas consideraciones sobre los aspectos más generales de la conformación del universo narrativo y los personajes en la novelística del período no pretende, desde luego, agotar su interpretación, sino apenas sentar un *punto de partida* para investigaciones futuras” (p. 169). Y señala: “la reconstitución del proceso de la narrativa latinoamericana en el período considerado, y el análisis de las formas de inserción de las distintas prácticas literarias en el marco histórico-social que las regulan, tienen necesariamente que partir de la reconstrucción del desarrollo histórico-concreto de las contradicciones ideológicas y políticas que definen las *condiciones* (estructurales) *de posibilidad* de dichas prácticas, y su con-

tribución específica al desarrollo de estas mismas contradicciones” (p. 117)

Aunque el ensayo de Pérus esté precedido de una acuciosidad crítica, en el análisis final (*La constitución de la ficción: Mito y realidad en Don Segundo Sombra*) deriva en una apreciación casuística, donde la particularidad incide antes que la generalidad, lo que puede presuponer su afán demostrativo. Si bien, el resultado de este modelo adquiere un carácter provisional, con posibles errores como toda propuesta de análisis crítico, no podemos negar que la apreciación tiende a seguir con rigor un curso conceptual, y este es su mérito, ya que ayuda a la depuración de ciertos niveles, no claros, en el trabajo de la crítica sociológica. Por ejemplo, la reconceptualización de términos como “formas de conciencia social”, u otros de uso más común como “cultura”, “ideología” etc.

La profundidad teórica de Pérus, hace suponer que la investigadora habrá de insistir en el perfeccionamiento del método planteado. El interés por ahondar las conceptualizaciones de producción, transformación y efecto estético de la obra literaria, abren un vasto panorama de nuevas dificultades que se habrá de superar. Por otro lado, la confrontación que hace ella entre las posiciones idealistas y materialistas de la crítica literaria, hace que unas y otras salgan reformuladas en una confrontación que terminará siendo beneficiosa para el proceso crítico.

*Historia y crítica literaria*. . . es un libro que prosigue una inquietud común de la nueva crítica marxista, que en latinoamérica encuentra un amplio espacio por estudiar, cuya intención es aproximarse a las condiciones de producción de las obras mismas para señalar las causas de su transformación. En este circuito de “explicar el fenómeno”, antes que interpretarlo, el trabajo de Pérus adquiere un carácter especialísimo, ya que la propuesta de su esquema práctico señala nuevas vías de exploración, en un trabajo que habrá de ser un proyecto común donde podamos encontrar, a través de nuestra literatura y su crítica, un certero camino de identidad.

Fernando Obregón Rossi